

LA VIVIENDA: ESCENARIO DE UNA ARQUITECTURA SOCIAL

JAIRO RICARDO ACOSTA CASTRO*

Hoy asistimos a una recesión sin precedentes, cuando la construcción, como los demás sectores de la economía nacional, se encuentra casi paralizada. Con ello y con la crisis financiera, en la actualidad los planes de vivienda son casi que inexistentes. Sin embargo, la necesidad de gran parte de la población por acceder a una unidad de habitación es cada día más apremiante. Luego de un ir y venir por parte del gobierno y la banca privada, las alternativas de solución no se ven a corto plazo. La siguiente exposición hace primero un recorrido histórico y conceptual por el fenómeno de la vivienda de masas, sustento de la vivienda social, en la arquitectura. Luego se plantean cuestionamientos en cuanto al papel del arquitecto y de los demás gremios profesionales en la discusión, para finalmente concluir sobre el sentido social que debe dársele al tema.

El problema de la vivienda de masas en el mundo, surge en los inicios de la Era Industrial, cuando el trabajo se concentra en las fábricas, dejando atrás la economía feudal y con ella, la labor en el campo, y los obreros se ven abocados a vivir cerca de los centros de producción. En la década de 1860, la mayoría de los habitantes de Estados Unidos y Europa Occidental vivía

en aldeas y en granjas; hacia 1914 la mayoría lo hacía en pueblos y ciudades. El crecimiento industrial y urbano había dado paso a la era del consumo masivo y la cultura de masas. Asimismo, la máquina permitió la producción en serie, tanto de los insumos y equipos para la construcción, como del mobiliario. Debido a ello, aparecen las grandes zonas residenciales. El estilo dictatorial, producto de los regímenes florecientes en Europa en los años treinta y durante la era Staliniana, viene con una revisión de la arquitectura. Se planifican y construyen grandes asentamientos de vivienda en altura con la máxima estandarización, propia de la visión comunista nacionalista. Se instaura una forma de vida de manera arbitraria, que tendría una relativa aceptación en la población debido al autoritarismo propio de estos gobiernos.

A principios del Siglo XX el Realismo Socialista, movimiento del arte y de la arquitectura en la Unión Soviética, busca institucionalizar la vivienda social. Antagónicamente, en años posteriores, a inicios de la Guerra Fría, aparece el llamado Estilo Internacional, con Estados Unidos como su máximo exponente. Cuando el mundo se divide en oriente y occidente, también los modelos urbanos se contraponen. Mientras en la URSS todavía es latente el Realismo Socialista, Estados Unidos lanza la premisa "Un arte nuevo para un mundo libre", o mejor, un mercado libre. El estilo

* Arquitecto. Alumno del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas -CEILAT- de la Universidad de Nariño. Especialización en Gerencia Social, San Juan de Pasto, 1999.

tan de una u otra forma. De modo que implica la intervención de todos los sectores de la sociedad. Pero la gran utopía histórica en el pasado siglo fue querer universalizar el problema de la vivienda y, como consecuencia, también pretender universalizar la solución. La estandarización ha sido confirmada, una y otra vez, como un fracaso y vamos peligrosamente hacia el próximo, producto de la globalización mal orientada y la manipulación de los dueños de la información a través de los medios de comunicación.

La nueva alternativa debe ser la búsqueda de soluciones adaptadas a la complejidad de cada contexto cultural. La forma de intervención estatal, así como del sector privado, es diferente de acuerdo con cada territorio y su marco político. La tecnología, los materiales de construcción y el recurso humano varían de un lugar a otro. En cada país, en cada región, las circunstancias son particulares. Por ello debemos trabajar con conocimiento y sentido de la realidad local. Desde luego, esto no debe llevarnos a radicalizar los regionalismos con el rechazo inmediato de las expresiones y aportes exitosos de otros pueblos, pero sí a evaluarlos con sentido crítico y a reinterpretarlos para poderlos asimilar. La propuesta, en resumen, es trabajar por la solución de los problemas reales de nuestro presente, desde una perspectiva social.

Hay que rescatar conceptos importantes, más aún en el panorama actual, como el de Vivienda Digna. No podemos seguir reduciendo el tamaño y la calidad del espacio de habitación por objetivos solamente económicos. Es posible hacer propuestas exitosas con beneficio para todos. La his-

toria nos da la experiencia de los grandes desastrosos y no estamos condenados a repetirlos. También sabemos de las intervenciones que dieron buenos resultados. Imaginemos una ciudad ideal, una vivienda ideal, una vida ideal. Depende de nosotros, de todos, trabajando en equipo. El arquitecto Walter Gropius dijo en su momento: "Atravesamos nuestras calles y nuestras ciudades y ni siquiera nos dan ganas de llorar sobre estos desiertos de fealdad. Digámoslo en cambio claramente: estas trampas crisis, vacías, estúpidas, en las que vivimos y trabajamos constituirán en la posteridad un humillante testimonio del tremendo abismo intelectual en el que ha caído nuestro gusto, olvido del único gran arte: Construir. Pero existe un motivo de consolación para nosotros: la Idea, la construcción de una idea de Arquitectura, ardiente, valerosa, fuertemente "precorrectora", destinada a satisfacer una época más feliz que deberá llegar".¹⁰ Ampliemos aquí el campo de acción y hablemos no sólo de arquitectura, sino de una sociedad, de la construcción de una sociedad ardiente y valerosa.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO Z., Carlos. *Crónicas de la Lucha por la Vivienda en Colombia*. Bogotá: Colombia Nueva, 1981.
- FLEMING, William. *Arte, música e ideas*. México: McGraw-Hill, 1989.
- FONSECA, Lorenzo y Alberto Saldarriaga. *Arquitectura colombiana*. Bogotá: Proa, 1984.
- MUÑOZ, Victoria y otros. *Gerencia social, una alternativa para el desarrollo humano*. Cali: Universidad del Valle, 1996.
- PAWLEY, Martin. *Arquitectura versus vivienda de masas*. Barcelona: Blume, 1977.

10. GROPIUS, Walter. *Albeitsrat fur Kunst*. Berlín, 1919.